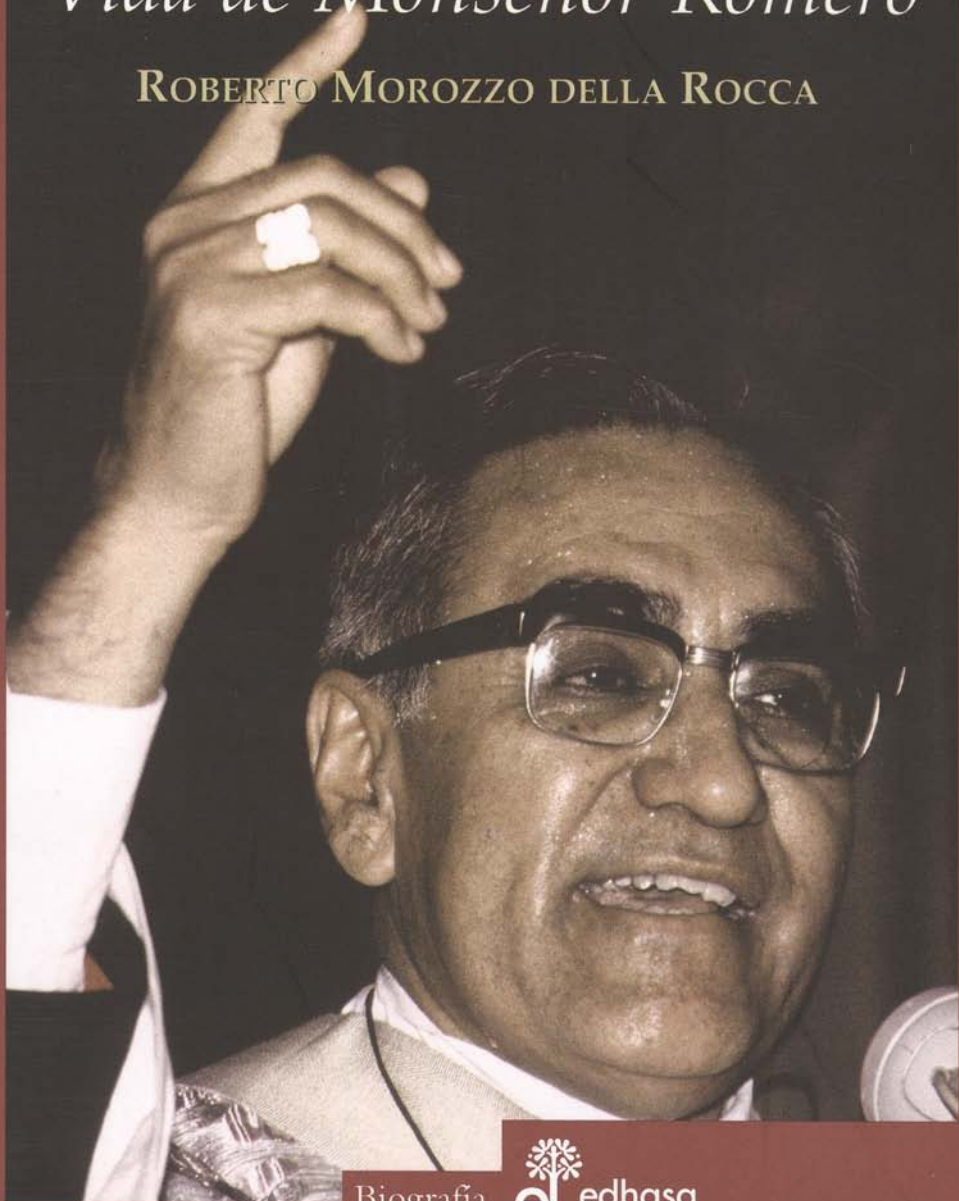


Primeros Dios

Vida de Monseñor Romero

ROBERTO MOROZZO DELLA ROCCA



Biografía

 edhasa

Roberto Morozzo della Rocca nació en 1955. Es profesor de Historia Contemporánea en la Universidad de Roma III. Reconocido estudioso de historia religiosa, ha publicado numerosos volúmenes sobre el cristianismo contemporáneo. Acerca de Oscar Romero ha promovido la recopilación de estudios con su obra *Oscar Romero. Un obispo entre guerra fría y revolución*, Madrid, 2003.

ROBERTO MOROZZO DELLA ROCCA

PRIMERO DIOS

Vida de Monseñor Romero

Introducción y prólogo	9
Capítulo 1. Traducción de David Salas Mezquita	11
Capítulo 2. La Ciudad	15
Capítulo 3. El obispo	101
Capítulo 4. Peregrinos de San Salvador	165
Capítulo 5. Fray y	225
Capítulo 6. Santa Cruz	279
Capítulo 7. Romero y	351
Capítulo 8. El último	413

Vida Editorial, S.L. - 28002 Madrid
E-mail: vida@vida.es
http://www.vida.es

978-84-939-087-4-3

Queda expresamente prohibida en el territorio español de los idiomas de
Cataluña, País Valenciano y Baleares en sus respectivas lenguas y en el
de este país por cualquier medio o procedimiento, incluida la reproducción
y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de esta obra
algunas o partes de ella.

Queda hecha el depósito que establece el art. 17 de la Ley

Impreso por Garamba Print S.L.



Abrevi Índice siglas

Abreviaturas y siglas 9

Capítulo 1. Introducción 11

Capítulo 2. De Ciudad Barrios a San Miguel (1917-1967)..... 51

Capítulo 3. El obispo que van a tener es pastor..... 101

Capítulo 4. Arzobispo de San Salvador 165

Capítulo 5. “Fe y política: unificación pero no identificación” 225

Capítulo 6. Sentir con la Iglesia 279

Capítulo 7. Romero y Roma 351

Capítulo 8. El último Romero 413

Letra De la consagración al altar
De la vida De la consagración a la vida

Siglas

AMM Misericordia Militar Hondureña
ANUE Asociación Nacional de Estudiantes Universitarios Salvadoreños
ANUS Asociación Nacional de Trabajadores Salvadoreños
ANEP Asociación Nacional de la Empresa Privada
ANESAL Agencia Nacional de Seguridad de El Salvador
ASAC Asamblea Republicana Nacionalista
BPS Banco Popular Salvadoreño
CELSA Conferencia Episcopal de El Salvador
CELSA Consejo Episcopal Latinoamericano
COPM Comisión Organizadora de Ferias y Mercados

Capítulo 1

Introducción

El enigma Romero

Óscar Arnulfo Romero fue nombrado arzobispo de San Salvador, la capital de El Salvador, el 22 de febrero de 1977. Tres años más tarde fue asesinado en el altar. Era el 24 de marzo de 1980. El tiempo que ha pasado desde aquella muerte violenta ha magnificado la leyenda de Romero. Aun así, la suya sigue siendo una figura controvertida y cargada de polos opuestos: profeta y subversivo, mártir y revolucionario, hombre de Iglesia y hombre de política, pastor de almas y agitador callejero. En suelo patrio se rinden grandes honores a Romero, se le erigen estatuas y se pegan retratos suyos en lugares públicos. Todo ello responde a la reconocida grandeza del personaje, y no a una memoria histórica pacificada. Sigue aún vigente la observación del propio Romero sobre “las dos figuras que en San Salvador se hacen del arzobispo: para unos, es el causante de todos los males, como un monstruo de maldad; para otros, gracias a Dios, para el pueblo sencillo, sobre todo, soy el pastor”.¹

Aparentemente, Romero no fue un mediador, un “tercerista”, un defensor de la tercera vía católica entre socialismo y capitalismo. Pero también se podría afirmar certeramente lo contrario. Hay documentos que avalan una y otra tesis. Sus posicionamientos eran claros, firmes, inequívocos. Aun así, no había nadie en El Salvador que mostrara mayor disponibilidad a la mediación, al encuentro, al diálogo. El afán cotidiano de Romero era encontrar “soluciones” para el bien común que fueran del agrado de las facciones enfrentadas. Mientras estuvo en vida, El Salvador no se precipitó en la guerra civil. Tras su muerte, al desinflarse su trabajo de pacificación, estalló la guerra.

En 1989, nueve años después de la muerte de Romero, su sucesor, monseñor Arturo Rivera Damas,² observaba con gran pesar que en las conmemoraciones había “más utilización que homenaje póstumo a uno que ha dado la

vida por el Evangelio”.³ Por otra parte, la misma “utilización” de Romero no funcionaba. La guerrilla salvadoreña del Frente Farabundo Martí, que apelaba al nombre de Romero y celebraba puntualmente el aniversario de su muerte,⁴ no lograba imponerse. Mientras tanto, en el “país legal” perdía consenso el partido de inspiración cristiana de Napoleón Duarte, que se mostraba respetuoso con la memoria de Romero (aunque no lo tomaba por bandera). Después de los éxitos democristianos, la derecha ganó las elecciones.⁵ Rivera Damas consideraba “un misterio” el hecho de “que el pueblo ame a monseñor Romero y, sin embargo, vote por los asesinos que están en ARENA”.⁶

En 2000, el agitado escenario político salvadoreño asistió a un raro momento de unidad en torno al nombre de Romero. El 23 de marzo, en el vigésimo aniversario de su muerte, un *Pronunciamento público de la Asamblea Legislativa* manifestó “reconocimiento para monseñor Romero, como pastor que luchó por alcanzar la justicia, la libertad, la democracia y la paz”.⁷ El *Pronunciamento* no calificaba a Romero de líder político sino de “pastor”, tal como él habría deseado. Al menos por una vez, haber considerado a Romero un héroe nacional hizo que los diputados salvadoreños no se dejaran influir por las instrumentalizaciones de su figura, ya fuese en positivo o en negativo. La política no pudo apropiarse totalmente del salvadoreño más célebre del mundo, aquel que hizo famoso en todas partes su minúsculo país del trópico.

¿Quién fue realmente Romero? ¿Qué lugar ocupa en la historia?

El más íntimo compañero de juventud y vocación religiosa de Romero, Rafael Valladares, dijo de él: “Este hombre es un enigma y un misterio indecifrible, y hay que conocerlo para no juzgarlo”.⁸ Para comprenderlo hay que salir de los enfoques ideológicos de su biografía. Sólo “navegando a la baja temperatura de la historia”⁹ cabe esperar una respuesta al enigma de Romero. Este libro intenta entender la humanidad de Romero y los motivos de su creciente popularidad, hasta llegar al eco universal de su muerte. Entre las fuentes que se han utilizado indico principalmente las cartas del rico archivo personal de Romero, que forma un solo cuerpo con el archivo archidiocesano de San Salvador. No menos importantes son los miles de páginas de sus escritos, discursos y homilías. Es necesario leer estas páginas con paciencia para entrar, de algún modo, en el pensamiento y en el corazón de Romero.

Es obvio que la biografía de Romero no se puede separar de la atormentada historia de su país. Sin embargo, no era obvia ni reordenada ni pacificada, la historia de El Salvador durante la época del Romero arzobispo. La conflictividad social era muy elevada. Había una tormenta ideológica. A pesar de los válidos estudios realizados, esta historia sigue estando marcada por inter-

pretaciones contrapuestas y por memorias patológicas.

Oscar Arnulfo Romero fue nombrado arzobispo de San Salvador, la capital de El Salvador, el 22 de febrero de 1977. Tres años más tarde fue asesinado en el altar. Era el 24 de marzo de 1980. El tiempo que ha pasado desde aquella muerte violenta ha magnificado la leyenda de Romero. Aun así, la suya sigue siendo una figura controvertida y cargada de polos opuestos: profeta y subversivo, mártir y revolucionario, hombre de Iglesia y hombre de política, pastor de almas y agitador callejero. Todo ello responde a la reconocida grandeza del personaje, y no a una memoria histórica pacificada.

Aparentemente, Romero fue un mediador, un "tercerista", un defensor de la tercera vía católica entre socialismo y capitalismo. Pero también se podría afirmar lo contrario. Hay documentos que avalan una y otra tesis. Lo cierto es que siempre mostró la mayor disponibilidad para el encuentro y el diálogo. Mientras estuvo en vida, El Salvador no se precipitó a la guerra civil. Tras su muerte, al desinflarse su trabajo de pacificación, estalló la guerra.

¿Quién fue realmente Romero? ¿Qué lugar ocupa en la historia? Para comprenderlo hay que salir de los enfoques ideológicos de su biografía, navegar en "la baja temperatura de la historia", e intentar entender su humanidad. Sólo así pueden comprenderse los motivos de su creciente popularidad y el eco universal de su muerte, y el haber despejado estos misterios es uno de los logros mayores de Roberto Morozzo della Rocca

Libro indispensable, *Primero Dios* es una historia de vida, y también un tratado donde se esclarecen las relaciones de la religión con la política y la ética y se retrata la sociedad de un tiempo despiadado. Un tiempo que fue el de las más crueles dictaduras en América Latina, ante las cuales Monseñor Romero fue un modelo de resistencia y valor.

ISBN 978-987-628-080-8



9 789876 280808

 edhasa